

Capítulo 6. Del correcto Trazado fundamental de los canteros. (*)

Traducción de Charis Boucher (cboucher@gmx.es)

En la tercera parte de este estudio ya tuve la ocasión de evocar los trazados fundamentales de los canteros, y exponer el hecho evidente de que ciertos esquemas geométricos sencillos habrían servido de claves a los antiguos maestros para la realización de sus construcciones. Se conocen en gran número durante el periodo gótico. No solamente dan el plano general de la iglesia, sino también los puntos de implantación de las columnas, las proporciones de altura de los edificios y las dimensiones totales de las diagonales de los cuadrados y cubos indispensables en toda realización gótica. Y no solamente un modelo general, sino también los detalles de su realización, tal como lo muestran las figuras 3, 4 y 5.

El arte gótico no fue sin embargo el único en utilizar estos esquemas fundamentales, y los antiguos maestros del arte de construir –del “*ars quadrataria*” (la cuadratura)- no pudieron prescindir de ellos. Un vistazo a las figuras-matrices 17 y 22 permite comprender que debieron ser bien conocidos tanto por los maestros constructores de las pirámides como por los maestros de la Edad Media, que los necesitaron para su famoso octógono. Lo mismo pasa con los maestros bizantinos, que debieron utilizar un esquema geométrico parecido al de la figura 18 para realizar sus edificios redondos y con los maestros de las capillas circulares del periodo románico.

En cuanto a los maestros de nuestro tiempo, no podrían concebir ningún rosetón, ningún pilar, ningún detalle gótico, sin una figura original. Inspirados, claro está, por su fantasía creativa, pero contruidos según los mismos principios de la repetición, de la reducción, de la división y de la basculación de las sencillas figuras de base, como las figuras-matrices 38 y 43.

El periodo más rico en realizaciones de la *Bauhütte*, el gótico, llamó a estos esquemas “*los trazados fundamentos de la talla*”, pues en estos trazados fundamentales se encuentra la esencia misma de la concepción de las construcciones. La *Bauhütte* cubre estos trazados fundamentales auténticos, o, como ella los llama, los “correctos” trazados fundamentales de los canteros, de un adecuado velo de misticismo y simbolismo, y los protege con el secreto absoluto. Cada maestro y, con él, su logia, que es de hecho una escuela de constructores, tuvo su especial visión sobre *el “más noble”* de estos trazados

fundamentales del arte, pues siempre estuvo permitida la elección entre la cuadratura y la triangulación, a las que se podían añadir círculos. Pero aunque la cuadratura y la triangulación permitían variaciones individuales, el principio constructivo siempre fue el mismo.

Tres hechos esenciales nos revelan la alta consideración que existía en torno a estos esquemas:

- a) La representación simbólica de los trazados fundamentales de los canteros en ventanas redondas, o rosetones, del arte románico y gótico.
- b) Los rituales de las logias.
- c) La literatura especializada, en particular las obras de *Heideloff*, *Stieglitz* y otros escritos citados, en particular (**):

- “*Von den rechten und freien Kunst der Geometrie*” (“Del recto y liberal arte de la geometría”).
- “*Von des Chores und der Fialen Gerechtigkeit*” (“De la justa proporción de los coros y los pináculos”), Roritzer, 1486.
- “*Von den rechten Grunde der deutschen Steinmetze- Triangulatur und Quadratur*” (“De los correctos trazados de los canteros alemanes- Triangulación y cuadratura”), y
- La máxima de *Rivius*: “*El triángulo o el triángulo equilátero es el trazado fundamental más noble y más elevado de los canteros*”.

Como puede verse, desde la antigüedad hasta las épocas que nos interesan, el cuadrado, el triángulo y el círculo son las formas fundamentales de la construcción, y tras haber aportado aclaraciones sobre el principio gráfico de elaboración de las marcas de los canteros estamos capacitados para probar algo notable, a saber, que las figuras-matrices de las marcas de los canteros representan cuatro esquemas constructivos: la cuadratura, la triangulación, el cuatrilobulado y el trilobulado.

La *Bauhütte* sacaba, por tanto, de su precioso tesoro constructivo, ciertas partes que distinguía como *marcas de honor*.

Esto demuestra el valor distintivo por mérito de las marcas de los canteros y prueba que, lejos de ser construcciones arbitrarias, las figuras-matrices eran esquemas elaborados siguiendo principios geométricos bien determinados, con el mayor significado profesional.

Así también, el dicho gremial que recitaban los maestros, y que yo debo a la bondad de Friedrich Schmidt, maestro de obras de la catedral, aparece ahora en toda su claridad:

*“Un punto en el círculo va, que en el cuadrado y en el triángulo está.
¿Conoces tú el punto? Entonces está bien ¿No lo conoces? Entonces en vano es”.*

Llegados a este punto, debemos decir también que los trazados fundamentales de los canteros, guardados en secreto, parecen haber encontrado otras utilidades místicas, y esto bajo tres aspectos:

- a) Como claves de una escritura secreta grabada en la piedra con cifras cuadradas (figuras 1 y 2) que son del dominio de la cuadratura.
- b) Como claves de la escritura secreta, igualmente grabada en la piedra, del duque Rodolfo IV, descubierta en el monasterio de Heigenkreutz, cerca de Viena.
- c) Como figuración, bien conocida, del horóscopo, teniendo como base la cuadratura.

Notas a la Traducción:

(*) El propio título de este capítulo en alemán, “*Von dem gerechten Steinmetzgrunde*” no es fácil de traducir. *Gerecht* tiene la acepción de *recto, justo, derecho*, y *Steinmetz* es *cantero*, pero *Grund* puede significar *base, suelo, terreno, fondo, fundamento, causa, motivo, razón, argumento, presuposición...* y también un plano o un trazado. La edición francesa del estudio de Rziha traduce este título como “*Des justes fondaments de la taille de la pierre*” (*De los justos fundamentos de la talla de la piedra*). Como Rziha trata, de hecho, del Trazado fundamental, hemos optado por este matiz.

(**) El escueto resumen de referencias bibliográficas que aporta Rziha en este capítulo está tomado, tal cual, del trabajo publicado en 1869 por el historiador C.J.F. Schnasse “*Geschichte der bildenden Künste im Mittelalter*”, vol. 4, pp.320-321. Los que cita al inicio, en particular, (ídem, p.316) son los escritos sobre arte medieval del arquitecto y restaurador C. Alexander Heideloff (1789-1865) y los del jurista e investigador Christian L. Stieglitz (1756-1836). La cita del primer libro de Roriczer es errónea, y hay una confusión con otro tratado: “*Von des Chores Mass und Gerchtigkeit*” anónimo, c. 1500, que solo se conoce por un resumen incluido en uno de los estudios de Stieglitz de 1820.